

# Noé tenía seiscientos un años cuando las aguas se secaron

## 8: 6-14

**ESCUDRIÑAR:** ¿Por qué Noé envió primero un cuervo? ¿Por qué fue elegida una paloma en lugar de otro pájaro? ¿Por qué fue significativa la rama de olivo?

**REFLEXIONAR:** ¿Qué clase de pájaro eres? ¿Eres un cuervo o una paloma? Si usted es un creyente, usted tiene dos naturalezas? ¿Cuál está usted viviendo hoy? ¿Ama las cosas de Dios, o las cosas del mundo (I Juan 2:15-17)?

Mientras que algunas personas consideran que el relato bíblico del Diluvio es un mito, otros citan evidencia de que aún existe el arca. Por ejemplo, en 1943 Ed Davis, un sargento en el ejército de Estados Unidos desarrolló amistades con miembros de la tribu Lourd que lo llevaron a su aldea cerca del monte Ararat. Desde el pueblo podía ver a lo lejos algo que afirmaban era el arca. Davis informó haber visto artículos del arca en la aldea: una puerta de una jaula, una vara de pastor, un martillo de metal, frijoles secos, y así sucesivamente.

En 1953 George Greene, un geólogo de la industria del petróleo, tomó varias fotografías desde un helicóptero de lo que parecía ser el arca. A pesar de que ha muerto y sus fotos no están disponibles, más de treinta personas han dado bajo juramento, el testimonio escrito que veían las fotos que mostraban el arca que sobresale del hielo en el monte Ararat.

A finales de 1950 Gregor Schwinghammer dijo haber visto el arca desde un avión F- 100. Él dijo que se parecía a un enorme furgón acostado arriba en el monte Ararat.<sup>150</sup>

**Después de cuarenta días, Noé abrió la ventana del arca que había hecho (8:6).** Este fue el principio del fin del Diluvio. Esta **ventana** no es la puerta lateral (6:16), pero sí una escotilla (*kjalón* o *hallon*), presumiblemente en el techo o en la parte lateral superior del arca.<sup>151</sup> Los **cuarenta días** corresponden a los **cuarenta días** en los que cayó la lluvia y las aguas subieron, y Noé habría asumido que requerirían el mismo tiempo para bajar que el empleado para subir.<sup>152</sup>

**Y soltó un cuervo**, el cual es un ave inmunda. Son de color negro, las aves silvestres y se mencionan específicamente en la Torá (**Levítico 11:15; Deuteronomio 14:14; Job 38:41, Salmo 147:9; Proverbios 30:17**). Sin embargo, se nos dice que Dios alimenta a los cuervos en **Lucas 12:24**, y por un acto divino alimentó a Elías en **I Reyes 17:6**. El cuervo, siendo un animal impuro, salió al mundo y comió de los cadáveres que flotaban en el agua. **Y soltó un cuervo, el cual estuvo volando de un lado a otro, esperando a que se secase la tierra. (8:7)**. No volvió al arca. Los picos de las montañas eran entonces visibles y podría descansar allí.

**Luego envió una paloma**, que es un animal limpio. Son de color blanco y han sido domesticados. En las Escrituras se usa como un símbolo positivo. Se utiliza como un símbolo de los ojos de la juventud (**Cantares 1:15, 4:1, 5:12**), y también como un símbolo de amor (**Cantares 2:14, 5:2, 6:9**). La paloma es capaz de volar largas distancias (**Salmo 55:6, Isaías 60:8; Oseas 11:11**). El propósito era **ver si las aguas que cubrían la tierra ya se habían retirado (8:8)**. El cuervo y la paloma proporcionan una lección importante para todos nosotros.

La Biblia enseña que el creyente tiene dos naturalezas, una vieja y una nueva naturaleza: **Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo! (II Corintios 5:17)**. Lo limpio y lo inmundo están juntos. Usted y yo como creyentes tenemos estas dos naturalezas. Jesús le dijo: **Lo que nace del cuerpo es cuerpo; lo que nace del Espíritu es espíritu (Juan 3:6)**. Y el rabino Saulo (Pablo) escribió: **Yo sé que en mí, es decir, en mi naturaleza pecaminosa, nada bueno habita. Aunque deseo hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo (Romanos 7:18)**. Pablo habló de esta lucha entre la vieja naturaleza, el cuervo, y la nueva naturaleza, la paloma, en la vida de un creyente.

El **cuervo** salió al mundo a un festín de cadáveres. De ida y vuelta, sin descanso fue de arriba a abajo. *Esta es una foto de la vieja naturaleza, ya que ama las cosas de este mundo y las fiestas en él (I Juan 2:15-17)*. Esa es la razón por la que las personas dan excusas por las cosas malas que hacen. ¿Significa esto que tiene que ser perfecto? No, ciertamente no. Pero nosotros tenemos una vieja naturaleza y debemos confesar en primer lugar nuestros pecados (**1Juan 1:8-10**), no poner excusas para ellos. Como Pedro escribió: **Queridos hermanos, les ruego como a extranjeros y peregrinos en este mundo, que se aparten de los deseos pecaminosos (carnales) que combaten contra la vida (I Pedro 2:11)**.

La **paloma**, por su parte, salió a un **mundo** juzgado, pero no encontró ningún descanso, ninguna satisfacción y ella regresó al **arca**. *La paloma representa al creyente en este mundo*. El **cuervo** salió al **mundo** y le encantó. Cuando encontró esos viejos cadáveres, probablemente pensó que el milenio había llegado. Pero se supone que debemos estar en **el mundo**, sin ser del **mundo** (**Juan 17:13-16**). Se supone que debemos vivir en él, pero no caer en **amor** a él. La **paloma** reconoce qué tipo de **mundo** era en el que estaba y no encontró ningún descanso. El único descanso para nosotros en este mundo es en Cristo.<sup>153</sup>

Pero la paloma no encontró un lugar donde posarse, y volvió al arca porque las aguas aún cubrían la tierra (9a). Las palomas se posan sólo en tierra seca y limpia. También prefieren los valles a las montañas. **Incluso las cimas de las montañas, que para entonces ya habían aparecido, estaban tan saturadas que no tenían lugar de descanso para la paloma**. Por lo que su regreso señaló que los valles todavía estaban inundadas. Así que volvió y Noé extendió la mano, tomó la paloma y la metió consigo en el arca (8:9). Esperó siete días más y volvió a soltar la paloma fuera del arca por segunda vez (8:10).

Caía la noche cuando la paloma regresó, después de haber permanecido más tiempo que antes, trayendo en su pico una ramita de olivo recién cortada. **Los rabinos enseñan que la hoja fue traída desde el jardín del Edén**. Los olivos en las montañas solo crecen en las laderas bajas. Los valles todavía estaban inundados, pero así Noé se dio cuenta de que las aguas habían bajado hasta dejar la tierra al descubierto (8:11).

Esperó siete días más y volvió a soltar la paloma (por tercera vez), pero esta vez la paloma ya no regresó (8:12). Porque la tierra estaba seca para entonces, incluso los valles se habían secado. El juicio había terminado, y la paz había vuelto a la tierra.

Noé tenía seiscientos un años cuando las aguas se secaron. El primer día del primer mes de ese año, Noé quitó la cubierta del arca y vio que la tierra estaba seca (8:13). En un sentido muy real, el período después del Diluvio marca un nuevo comienzo para la raza humana. Es de nuevo, el primer día del primer mes del primer año de la nueva vida de la humanidad. **Para el día veintisiete del segundo mes, la tierra estaba ya completamente seca (8:14)**. Cuando Noé salió del arca la humanidad entraría en una nueva dispensación.